
INFORME SECTORIAL · 15 de Febrero · 2011

Por Lic. Carlos Seggiaro.

1 - LA MARCHA DE LA ECONOMÍA

Cada mes, cuando el gobierno a través del INDEC, dá a conocer los índices oficiales de inflación mensual, estalla la polémica con respecto a la "verdadera" inflación que tiene el país en estos momentos. Para enero, el INDEC difundió una inflación del 0,7% para los precios minoristas y del 0,9% para los precios a nivel mayorista y un índice de la construcción que aumento un 2,1% en relación a diciembre.

Como ya se sabe, para la mayoría de las consultoras privadas la inflación es de por lo menos el doble de lo que dice el gobierno a través del INDEC. La mayor parte de la sociedad, por supuesto, comparte la opinión de estas consultoras, en contra del discurso oficial. Frente a semejante contexto, se entiende que la semana pasada fuera la misma Presidenta la que salió a dar explicaciones técnicas en relación a la inflación, que a su juicio está básicamente relacionada con prácticas oligopólicas y la acción de grupos económicos concentrados.

Ahora bien: Si pretendemos hablar con un mínimo de seriedad, debería quedar claro que la inflación es un fenómeno complejo, que no responde a "una sola causa" sino que tiene una explicación "claramente multi-casual", donde hay espacio para lo que dice la Presidenta, pero también explicaciones que tienen que ver con la propia acción del Estado a través del gasto público, la fuerte emisión monetaria del BCRA y las distorsiones que genera la intervención pública sobre los mercados así como y varios factores adicionales más (el impacto de los precios internacionales, por ejemplo).

Desde este espacio semanal de información, seguimos lo mismo que el año pasado en relación a las previsiones que tiene que tener un empresario en este delicado contexto. Nuestra visión se resume como sigue:

a) El Gobierno no va a cambiar de caballo en medio del río. Va a insistir en su actual política antiinflacionaria que descansa básicamente en el ajuste gradual de las tarifas de los servicios, el manejo del tipo de cambio, los controles y acuerdos de precios sobre algunos alimentos básicos.

b) Está claro que esa política resulta insuficiente para controlar los movimientos de precios adecuadamente, con lo cual la posibilidad de que la inflación se descomprima es prácticamente nula. Ante semejante cuadro todo indica que la inflación minorista en la Argentina se ubicará durante el 2011 en algún punto entre el 20% y el 30%. (Tal como supone la mayoría de las consultoras).

c) Decir lo anterior, también implica reconocer que no habrá una "espiralización" de la inflación durante el presente año. Esto quiere decir que la sensación de la sociedad será que la inflación es alta, pero que permanece relativamente estable. Por otra parte, el riesgo de un estallido hiperinflacionario es absolutamente inexistente. (Como venimos diciendo desde hace varios años, frente a algunos pronósticos apocalípticos irresponsables).

d) Frente al cuadro anterior, queda claro que el debate sobre cambios en la Política Económica para enfrentar la inflación se trasladará inevitablemente al 2012. En ese contexto consideramos que por ejemplo, a partir del próximo año, sea quién sea el Presidente de la Nación, se producirá un progresivo aumento en las tasas de interés, a través del Sistema Financiero.

e) Creemos que también se puede afirmar que, sea cual sea la Política Antiinflacionaria que se instrumente a partir del 2012, la Argentina convivirá inevitablemente con tasas de inflación de dos dígitos (por encima del 10%) al menos por los próximos 3 a 4 años. ¡Es lo que hay!

2 - RENOVADA CONFLICTIVIDAD POLITICA E IMPACTOS SECTORIALES

Este es un año electoral y por lo tanto es lógico esperar un aumento en la conflictividad política, que a su vez multiplicará la incertidumbre. Esta se traslada a través de los medios de comunicación a toda la población y, en ese marco, a las mismas instituciones de la sociedad civil. En ese contexto debe interpretarse la "minicrisis" desatada la semana pasada en la Unión Industrial Argentina (UIA) que motivó la renuncia de su presidente Héctor Méndez.

¿Qué paso? Ocurre que dentro de dos meses había que renovar la Presidencia de la entidad y existía un acuerdo desde el año 2002 entre dos sectores internos para "turnarse" la presidencia cada dos años. El problema fue que, el sector que debía elegir en esta oportunidad, decidió que el cargo sería para un tal Adrian Kaufmann, que pertenece a la empresa ARCOR y que está respaldado por Techint y el grupo Clarín.

Lo anterior significaba que el titular de la UIA sería, justamente en un año electoral, un empresario enfrentado abiertamente con el Gobierno Nacional. Ante esta concreta posibilidad, otros empresarios, que no quieren que los problemas de algunas firmas se trasladen a la institución, plantearon que había llegado el momento de efectuar una elección abierta para elegir al nuevo presidente, lo cual rompe la lógica de las alianzas internas que existen desde el 2002.

La voz cantante de este reclamo la expresó nada menos que el empresario Javier Madanes Quintanilla, dueño mayoritario de Aluar (aluminio) y FATE (neumáticos), empresas ciertamente muy favorecidas por la Política Oficial. ¿Cómo termina esto? Aún no se sabe. Lo que sí está claro es que este conflicto no podría explicarse fuera del actual contexto político de un año electoral. También hay que aceptar que la lógica de este análisis sirve para interpretar lo que está ocurriendo en otras Instituciones y Organizaciones de la Sociedad Civil, como la CGT y CTA y también las Entidades Gremiales Agropecuarias.

3 - MERCADOS AGROPECUARIOS

En nuestro informe anterior enumeramos algunos de los factores señalados por los analistas internacionales que expresan la visión de un contexto muy favorable, aunque volátil, para los precios de los *commodities* durante el 2011.

La semana pasada, el Informe Mensual del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA) marcó una fuerte señal de advertencia con respecto a las reservas de maíz, que sumaron incertidumbre sobre los mercados a nivel global. Ocurre que la relación stocks/consumo en los Estados Unidos para el maíz se ubica en torno al 5%, lo cual expresa el valor más ajustado de los últimos 70 años, (compartiendo este record con la campaña 1995/96).

Esto genera mucha incertidumbre de cara al futuro. ¿Con estos niveles tan bajos de stock, que pasaría si en esta próxima campaña, en el hemisferio norte, hubiese algún problema que afectara la producción normal de maíz? Como señala el analista Pablo Adreani, "cualquier atraso en el ingreso de maíz al circuito comercial provocaría un desabastecimiento real en el mercado y una estampida en los precios del maíz en Chicago".

Esta posibilidad genera a su vez incertidumbre sobre otros mercados vinculados. ¿Cómo afectaría semejante escenario del maíz al mercado mundial de carnes y lácteos? Como expresamos en nuestro informe anterior, este tema viene generando mucho ruido no sólo entre los operadores del mercado, sino también a Nivel Político por sus repercusiones en la seguridad alimentaria de muchos países.

Sin embargo, esta visión optimista sobre los precios durante el 2011 no implica descartar alguna corrección a la baja, sobre los valores actuales. Los distintos factores que afectan los precios en Chicago enumerados en nuestro Informe de la semana pasada así lo expresan. Cabe esperar buenos precios a lo largo del año, pero también volatilidad, y en este punto no pueden descartarse algunas correcciones a la baja.